

Nuevos conflictos

Los reclamos de Balcarce fueron inútiles; el atropello cometido por los ingleses no era un simple incidente sino el cometido de una política ordenada por Londres.

También en el plano interno se le presentaron problemas a Balcarce; los federales netos o apostólicos consideraban que se apartaba día a día de la línea rosista. En tanto, otro grupo federal intentaba un acercamiento con los unitarios. Los integrantes de esta facción fueron llamados los mos negros.

El 11 de octubre de 1833 se produjo una revolución federal llamada Revolución de los Restauradores, cuya causa fue la citación judicial hecha al director del diario "Restaurador de las Leyes". La gente, confundida, creyó que el citado era el mismo Rosas y eso originó el levantamiento de protesta. La posición de Balcarce se hizo insostenible y renunció el 3 de noviembre. Fue reemplazado interinamente por Juan José Viamonte, pero la renuncia de éste llevó al cargo al presidente de la Junta de Representantes, doctor Manuel Vicente Maza.

Su llegada a la gobernación coincidió con el estallido de un conflicto entre Salta y Tucumán. Maza quería evitar una guerra; de modo que envió a Facundo Quiroga –quien residía en Buenos Aires después de su derrota de Oncativo– para que oficiara como pacificador. Pero una vez más el signo de la tragedia se cruzaría en el camino.

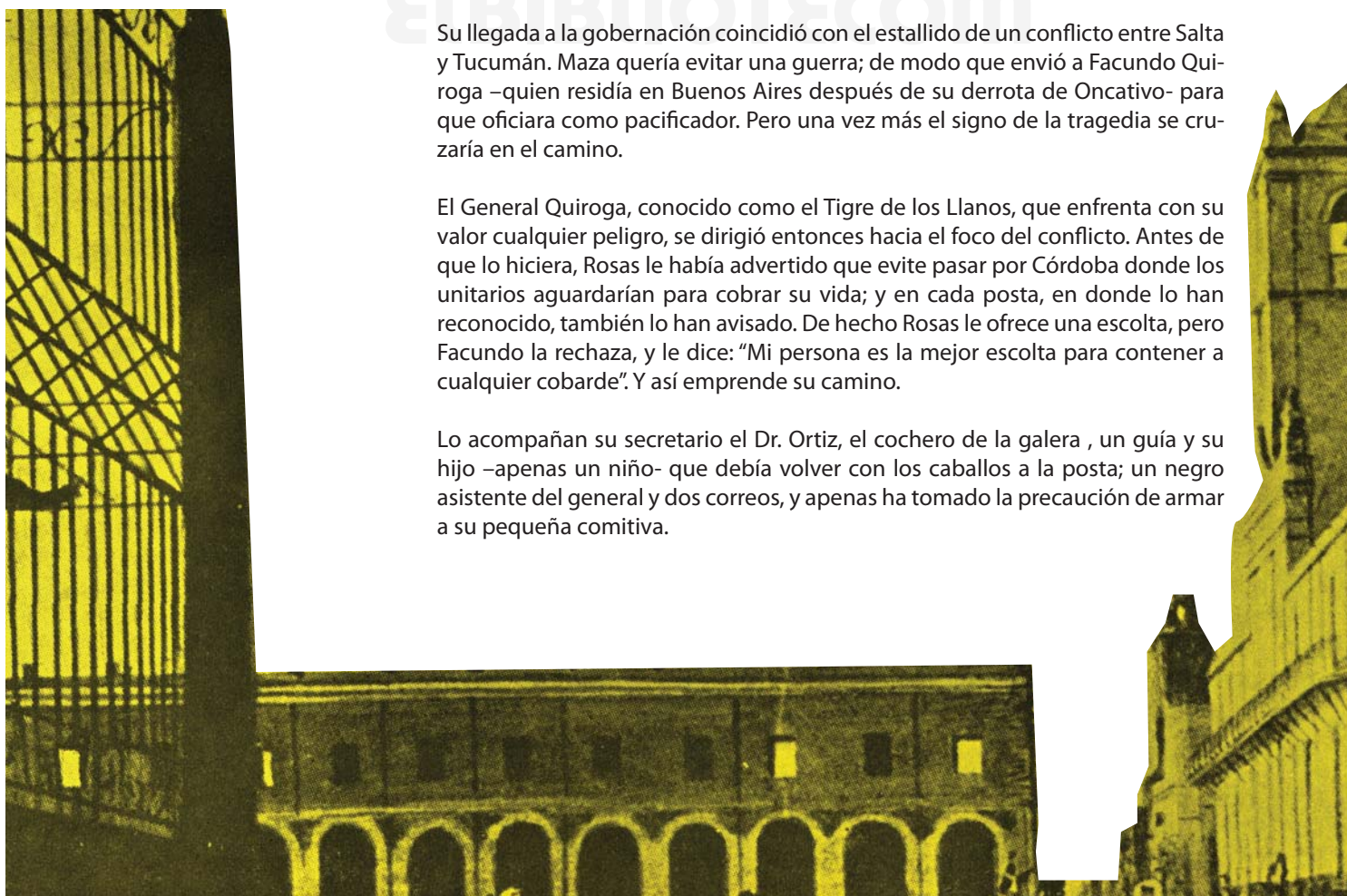
El General Quiroga, conocido como el Tigre de los Llanos, que enfrenta con su valor cualquier peligro, se dirigió entonces hacia el foco del conflicto. Antes de que lo hiciera, Rosas le había advertido que evite pasar por Córdoba donde los unitarios aguardarían para cobrar su vida; y en cada posta, en donde lo han reconocido, también lo han avisado. De hecho Rosas le ofrece una escolta, pero Facundo la rechaza, y le dice: "Mi persona es la mejor escolta para contener a cualquier cobarde". Y así emprende su camino.

Lo acompañan su secretario el Dr. Ortiz, el cochero de la galera, un guía y su hijo –apenas un niño– que debía volver con los caballos a la posta; un negro asistente del general y dos correos, y apenas ha tomado la precaución de armar a su pequeña comitiva.



Facundo Quiroga.

El 11 de octubre de 1833 se produjo una revolución federal llamada Revolución de los Restauradores, cuya causa fue la citación judicial hecha al director del diario "Restaurador de las Leyes". La gente, confundida, creyó que el citado era el mismo Rosas y eso originó el levantamiento de protesta.



*Cuando Quiroga vio su
carruaje rodeado de aque-
llos hombres, se indignó;
asomó la cabeza por la
ventanilla y preguntó:
“¿Qué significa esto?
¡Acérquese el jefe de esa
partida!”. Allí fue cuando
Pérez le dio un balazo en
el centro del ojo.*

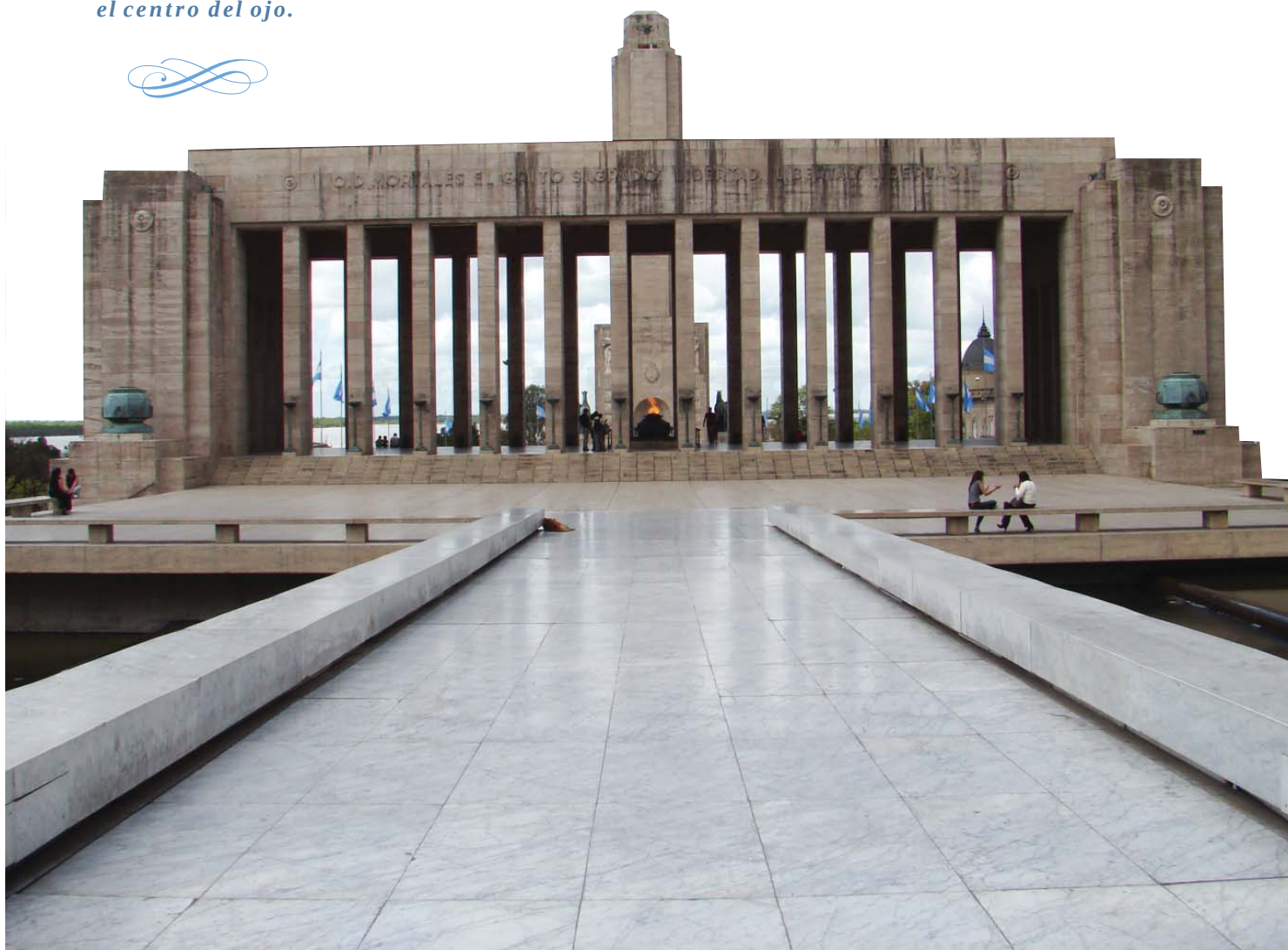


Por la mañana del 16 de mayo la galera, a los tumbos, entra en el paraje conocido como Barranca Yaco. Un brusco sacudón despierta al general de su somnolencia. La galera se detiene; la rodea una partida de hombres armados.

Los hombres son de la milicia rural de Córdoba cuyo comandante en la zona es Guillermo Reinafé; el grupo está al mando de un gaucho llamado Santos Pérez.

Cuando Quiroga vio su carruaje rodeado de aquellos hombres, se indignó; y, mientras bajaba su mano a la pistola, asomó la cabeza por la ventanilla y preguntó: “¿Qué significa esto? ¡Acérquese el jefe de esa partida!”. Allí fue cuando Pérez le dio un balazo en el centro del ojo.

Así, el 16 de febrero de 1835, la vida del caudillo más reconocido encontró su final; y también encontraron muerte el hijo de Facundo y el Dr. Ortiz.



Monumento a la bandera.